

Lo siniestro, el pasaje al acto y el *acting out*

Mg. Osmar Barberis

-Mamá, tengo un problema. Tengo muchas fantasías.
-Eso no es un problema Abril, está bueno.
-Pero el problema es que me las creo
(Dialogo entre Abril, 7 años, y su madre)

"Lo siniestro se da, frecuente y fácilmente, cuando se desvanecen los límites entre fantasía y realidad; cuando lo que habíamos tenido por fantástico aparece antes nosotros como real..." (FREUD, 1919:2500)

INTRODUCCIÓN

El seminario que Lacan dedica a la angustia se ha convertido para los analistas, en una importante referencia en lo que a los conceptos de pasaje al acto y *acting out* respecta. Sabemos que no es la primera vez que estos términos han sido nombrados, pero sí consideramos que en *El Seminario 10*, hay un importante esfuerzo de formalización que hace de ellos, conceptos indispensables de la clínica psicoanalítica. Tampoco desconocemos que ellos han tenido sus vicisitudes a lo largo de la enseñanza lacaniana, fundamentalmente en *La lógica del fantasma* y *El acto psicoanalítico*. No pretendemos abordarlos en su totalidad. Intentaremos ubicar y desarrollar las relaciones entre la angustia, el *pasaje al acto*, y el *acting out*, siguiendo la propuesta de Lacan en la que lo ominoso, lo *Unheimlichkeit* se convierte en la vía regia para abordar la cuestión de la angustia (Cf. LACAN, 1962-63:52).

FREUD: LO OMINOSO

“*Das Unheimliche*”, el texto de 1919, traducido por Ballesteros como “Lo siniestro” y por Strachey como “Lo ominoso”, es un texto contemporáneo a “Mas allá del principio del placer”. Si bien este último fue publicado un año más tarde y el borrador del primero había sido escrito unos cuantos años antes de su formulación definitiva, ambos han sido trabajados en simultáneo.

Freud propone lo *Unheimlich* en el dominio de lo estético, no en el sentido de la doctrina de lo bello, sino como ciencia de las cualidades de la sensibilidad humana. Si bien lo *Unheimlich* habitualmente coincide con lo angustiante en general, es preciso discernir lo siniestro dentro de lo angustioso. Lo siniestro es definido por Freud como “...aquella suerte de espantoso que afecta las cosas conocidas y familiares desde tiempo atrás” (FREUD, 1919:2484). La cuestión será dilucidar bajo qué condiciones lo familiar puede tornarse siniestro.

Unheimlich es antónimo de *heimlich* y de *heimisch* (íntimo, secreto, familiar, hogareño, doméstico), de lo que Freud deduce que lo siniestro causa espanto porque no es conocido, familiar, pero sin embargo, no todo aquello que nos es nuevo, causa espanto. Alguna condición debe ser agregada para que lo no familiar se convierta en siniestro.

La investigación freudiana sigue dos caminos. Por un lado, la reunión de todo aquello que en personas, cosas, impresiones sensoriales, vivencias y situaciones, produzcan el sentimiento de lo siniestro; y por el otro, aquello que la evolución del lenguaje ha depositado en el sentido de la palabra “*Unheimlich*”.

Las disquisiciones lingüísticas, lo llevan a la conclusión de que el término *heimlich*, “...es una voz alemana cuya acepción evoluciona hacia la ambivalencia, hasta que termina por coincidir con la de su antítesis *unheimlich*.” (FREUD, 1919:2488). Es interesante observar que en 1910 Freud había realizado su estudio acerca del sentido antitético de las palabras, del cual deducía que aquellos conceptos antitéticos que eran reunidos primitivamente bajo un vocablo “...se hacen ya con el tiempo lo bastante familiares al intelecto humano para otorgar a cada uno de sus dos elementos una existencia

independiente y crear para cada uno una especial representación fonética.” (FREUD, 1910:1622). En este sentido, la reunión de sentidos antitéticos bajo un mismo vocablo podría ser pensada como retorno de lo reprimido.

La primera línea de investigación, lo lleva a detenerse en los *Cuentos Fantásticos* de Hoffmann, a quien Freud califica de “...maestro sin par de lo siniestro en la literatura.” (FREUD, 1919:2423). El estudio que hace de “El arenero” termina por referir el carácter siniestro del arenero, al complejo de castración infantil. Otro cuento de Hoffmann, “Los elixires del diablo” termina por destacar el tema del doble, estudiado ya por O. Rank en *El doble*. Esto lo conduce, sin escalas, a evocar la participación del automatismo de repetición – que simultáneamente está trabajando en *Más allá del principio del placer*– en la sensibilidad humana de lo siniestro.

La formulación que condensa lo esencial del estudio freudiano es la siguiente: si un impulso emocional es convertido por represión en angustia, lo siniestro es algo reprimido que retorna; por lo tanto, lo siniestro no es sino algo que fue familiar a la vida psíquica y que por vías de la represión se ha tornado extraño. “Lo siniestro sería algo que, debiendo haber quedado oculto se ha manifestado.” (FREUD, 1919:2498). Nos encontramos nuevamente aquí con un retorno de lo reprimido. El prefijo “Un” de lo *Unheimlich*, no es sino el signo de la represión de lo familiar (*heimlich*). Estas formulaciones dejan un resto, puesto que no es siniestro todo lo que alude a deseos reprimido. Es necesario que otras condiciones intervengan para que algo devenga siniestro. Lo siniestro solo tiene lugar “...cuando complejos infantiles reprimidos son reanimados por una impresión exterior, o cuando convicciones primitivas superadas parecen hallar una nueva confirmación.” (FREUD, 1919:2503).

LACAN: LA ANGUSTIA

Veamos ahora en qué sentido retoma Lacan los desarrollos freudianos, qué valor tienen los mismos para explicar la estructura de la angustia y cómo se vincula esto con los conceptos de pasaje al acto y *acting out*.

“Lo unheimlich es lo que surge en el lugar donde debería estar el *menos-phi*. De donde todo parte, en efecto, es de la castración imaginaria, porque no hay imagen de la falta y con razón. Cuando algo surge ahí, lo que ocurre,

si puedo expresarme así, es que la falta viene a faltar.” (LACAN, 1962-63:52).

La referencia para entender esta cita es el esquema óptico, cuya reformulación ya había sido comenzada en el seminario sobre la transferencia y que es utilizado ahora, ya no como modelo sino como esquema.

Vayamos a lo que nos interesa particularmente de este esquema, en función del tema que nos convoca, a saber, la posición que ocupan en él, el objeto a y el menos phi ($-\phi$).

Esquema simplificado

En el centro del esquema simplificado (pág. 54 de *El Seminario 10*) tenemos el A , que en el modelo óptico simbolizaba al espejo plano, y que ahora delimita el campo del Otro y del sujeto. En el lado izquierdo del A , perteneciente al campo del Otro, tenemos un jarrón arriba del cual se encuentra el a (objeto a). En el lado derecho, perteneciente al campo del sujeto se perfila la imagen reflejada de nosotros mismos autenticada por el Otro (jarrón arriba del cual se encuentra $-\phi$). El ($-\phi$) que se encuentra sobre esta imagen señala la falta por la cual esta imagen está caracterizada a causa de la falta de un significante en el Otro que represente al sujeto. Esta imagen $i'(a)$ es la que orienta y polariza el deseo. Allí el deseo está puesto en relación con una ausencia que posibilita una presencia gobernada de cerca por el objeto a (no especularizable, inaprensible para el sujeto). En este esquema, el objeto a es el resto, marca del límite al investimento libidinal, –lo que Lacan llama aquí reserva libidinal– de la imagen especular en el tiempo fundamental de la relación especular. Por qué este límite al investimento libidinal? Por la sencilla

razón de que hay algo que permanece en el propio cuerpo, aquello que Freud llamaba narcisismo primario. Lacan lo llamará goce autista, pero que en realidad es aquello que motoriza la relación con el otro, mi semejante, a través de la imagen del cuerpo en su función seductora. No es imagen, sino lo que la motoriza.

La falta viene a faltar porque el objeto *a* surge en el lugar del $(-\phi)$. El $(-\phi)$ es el Heim, la casa que el hombre encuentra en un punto situado en el Otro, más allá de la imagen (Cf. LACAN, 1962-63:57.58). Lo *Unheimlich* está hecho de esa extrañeza radical que se produce cuando el objeto *a*, presencia que constituye este lugar de ausencia que soporta el $(-\phi)$, se apodera de la imagen que lo soporta, apareciendo de este modo el fenómeno del doble. La imagen especular se convierte en el fenómeno del doble, lo que podríamos escribir con una operación sobre el esquema simplificado, del siguiente modo:

Modificación del esquema simplificado

Observemos que el *a* se duplica, apareciendo arriba de cada uno de los jarrones, y el $(-\phi)$ que antes estaba sobre el jarrón que se encontraba del lado derecho del A, ahora se encuentra por debajo del mismo reproduciendo aquello que se encuentra del lado izquierdo.

Nos vemos en la necesidad de reiterar que este esquema tiene validez en tanto sea pensado como esquema y no como modelo. Si estuviésemos frente al modelo óptico, el *a* no podría estar del lado derecho puesto que es no especularizable.

Si Lacan nos propone lo *Unheimlich* como la vía regia para el estudio de la angustia, es porque el fenómeno de lo ominoso muestra claramente cuando la falta viene a faltar.

“La angustia, les dije, está ligada a todo lo que puede surgir en el lugar (-φ). Nos los asegura un fenómeno al que se le ha prestado una atención demasiado escasa. (...) Este fenómeno es el de lo *Unheimlich*”. (LACAN, 1962-63:57).

Lo *Unheimlich* no sólo constituye la vía regia para el estudio de la angustia sino que también nos permite ver la función del fantasma. No nos detendremos en su constitución, pero señalamos que siempre encontraremos en el momento de entrada de este fenómeno, términos como “súbitamente”, “de golpe”, que son las marcas de la irrupción en la escena fantasmática, de aquello que en el mundo no puede decirse. (Cf. LACAN 1962-63:86). ¿Es este el modo en el que Lacan lee la propuesta freudiana de que lo siniestro está vinculado al retorno de lo reprimido, siendo lo reprimido reanimado por una impresión exterior? Creemos que se trata aquí de otra cosa. Si de lo reprimido se tratase, estaríamos en el terreno de lo simbólico. Lacan propone que lo real irrumpe en lo simbólico del marco fantasmático, lo que dejaría por fuera de lo *Unheimlich* al campo de la psicosis. Recordemos que en la psicosis no ha tenido lugar el corte topológico que da lugar al objeto *a*, necesario para la constitución del fantasma.

Podríamos afirmar que para la neurosis, el surgimiento de lo *Unheimlich* en el marco del fantasma, provoca angustia. Pero, ¿de qué angustia se trata?, ¿cuál es su estatuto?, ¿de qué manera el sujeto le hace frente?, ¿siempre hay un sujeto para hacerle frente?, ¿cuál es la relación entre lo *Unheimlich*, la angustia, y el pasaje al acto o el *acting out*?

PASAJE AL ACTO Y ACTING OUT

El pasaje al acto es definido a partir de la escena fantasmática. Desde allí, el sujeto se precipita y bascula fuera de la escena del Otro que arma la estructura de ficción. Partida errática hacia el mundo puro, dirá Lacan (Cf. LACAN, 1962-63:129). El sujeto aparece borrado al máximo por la barra de su división, se evade de la escena, y esto permite diferenciar pasaje al acto, de *acting out*. La característica estructural del sujeto con el *a*, en el pasaje al acto,

es aislada por Lacan a partir del caso freudiano de homosexualidad femenina. La llama “dejar caer”.

El *acting out* es esencialmente, algo que se muestra al Otro. Es una conducta del sujeto dirigida al Otro. Necesita del Otro para mostrar algo, algo distinto de lo que es. Si bien desde esta perspectiva podríamos pensarlo en comunión con el síntoma, sin embargo no debemos olvidar que el síntoma se basta a sí mismo. El síntoma no requiere del Otro y esto en algunos casos se hace evidente en la dificultad con la que como analistas nos encontramos para ponerlo en transferencia. En cambio el *acting out* no requiere ser puesto en transferencia. Es transferencia, transferencia salvaje, transferencia sin análisis.

En el pasaje al acto, al igual que en el *acting out*, la emergencia de la angustia juega un papel fundamental. Creemos que es en su estatuto, en el registro donde esta tiene lugar, donde debemos buscar las razones de por qué un hecho puede suscitar o un *acting out* o un pasaje al acto. Que la angustia sea del orden de la señal o del orden de lo traumático no depende de la magnitud o gravedad del hecho en sí, sino de la posibilidad de que tal hecho pueda ser soportado en el marco del fantasma. Cuando es soportado por el marco del fantasma, estamos ante una angustia en el plano de lo simbólico, cuando no puede ser soportado, estamos en el plano de lo real. En el primer caso estamos más cercanos a la emergencia del *acting out*. Cuando es angustia traumática la posibilidad del pasaje al acto es más cercana.

Si acordamos que a en $(-\phi)$ produce angustia, el *acting out* se presenta como una salida, como un modo de resolución de la misma. Clínicamente esto puede ser observado. Cuando hay *acting out*, no hay angustia, la angustia deviene de sus consecuencias. El *acting out* es un intento singular de recuperar el objeto de deseo. Podríamos pensar que el *acting out*, es una manera de intentar reestablecer el lugar del $-\phi$, dejando caer al a (devenido objeto pulsional) y reestableciéndolo como causa del lado izquierdo del A (esquema simplificado). Leído de esta manera, podemos decir que es un intento de modificar las condiciones que provocan la angustia, y en su esencia demostrativa, mostrar la causa misma del deseo.

Pero si acordamos que *a* en $(-\phi)$ produce angustia, también podríamos pensar el pasaje al acto como solución. Allí, donde el fantasma ha sido desbordado en sus posibilidades de soportar lo siniestro, el pasaje al acto se presenta como solución ante lo traumático. El sujeto se evade de la escena en una partida errática hacia el mundo puro. Si en el *acting out* la apuesta es a la escena montando una sobre la otra, aquí la apuesta es a la disolución de la escena, aun a costa de la caída del sujeto, de su objetalización.

CONCLUSIÓN

Siguiendo la vía regia para abordar el tema de la angustia, propuesta por Lacan en *El Seminario 10*, hemos partido de *Lo siniestro* freudiano. El texto de 1919 destaca la importancia de una impresión exterior para evocar algo que estaba reprimido en la vida psíquica, y cuya evocación produce un importante quantum de angustia.

Para Lacan, lo ominoso, lo siniestro, lo *Unheimlich*, es algo que aparece en el lugar donde algo debería faltar y es eso lo que angustia: que la falta falte.

Hicimos referencia al modelo óptico y presentamos un modo esquematizado de escritura de lo *Unheimlich*, vinculando tal fenómeno a la estructura del fantasma.

Definimos pasaje al acto y *acting out* y propusimos un modo de vinculación de estos conceptos con la angustia, concluyendo que ambos son factibles de ser pensados como modos fallidos de resolución de la misma.

El acto de escribir acota, decanta y este ha sido el precipitado que motiva la búsqueda de respuestas ante los nuevos interrogantes producidos. ¿Es factible ubicar los conceptos de *acting out* y de pasaje al acto en la estructura psicótica? ¿Hay posibilidades de restaurar una subjetividad luego de que estos fenómenos han tenido lugar?

Son varias la respuesta que se agolpan ante los enigmas que estos fenómenos nos provocan, pero estamos convencidos de que sólo un nuevo acto de escritura producirá respuestas que perpetúen la pasión por responder a los enigmas que la clínica nos presenta.

BIBLIOGRAFÍA

A) Textos citados

- FREUD, Sigmund: (1919) “Lo siniestro” en *Obras Completas* (Traducción de Luis López Ballester y de Torres), tomo 13. Buenos Aires, Ediciones Orbis, 1988.
- LACAN, Jacques: (1962-1963) *El Seminario, libro 10, La angustia*. Buenos Aires, Paidós, 2006.

B) Textos consultados

- ALLOUCH, Jean y otros: (1984) *El doble crimen de las hermanas Papin*. México, Editorial psicoanalítica de la letra, 1995.
- BARBERIS, Osmar: (2006) “El estadio del espejo y las fracturas de la unidad imaginaria” en www.osmarbarberis.com.ar.
- EIDELSZTEIN, Alfredo: (1992) *Modelos, esquemas y grafos en la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires, Manantial, 1992.
- FREUD, Sigmund: (1910) “El doble sentido antitético de las palabras primitivas” en *Obras Completas* (Traducción de Luis López Ballester y de Torres), tomo 8, Buenos Aires, Ediciones Orbis, 1988.
- GEREZ AMBERTÍN, Marta: (1999) El superyo en la clínica freudolacanian: nuevas cotribuciones. Serie Tesis, volumen 3. Tucumán, Secretaría de Posgrado y Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Tucuman, 1999.
- GEREZ AMBERTÍN, Marta (Comp.): (2004) *Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico psicoanalítico*. Volumen II. Buenos Aires, Letra Viva, 2004.
- --- (2006) *Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico psicoanalítico*. Volumen I. Buenos Aires, Letra Viva, 2006.
- GEREZ AMBERTÍN, Marta: (1999) El superyo en la clínica freudolacanian: nuevas cotribuciones. Serie Tesis, volumen 3. Tucumán, Secretaría de Posgrado y Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Tucuman, 1999.
- GEREZ AMBERTÍN, Marta (Comp.): (2004) *Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico psicoanalítico*. Volumen II. Buenos Aires, Letra Viva, 2004.

- --- (2006) *Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico psicoanalítico*. Volumen I. Buenos Aires, Letra Viva, 2006.
- HOFFMAN, Ernesto Teodoro Amadeo (2005): “El hombre de arena” (1815) en *Cuentos Fantásticos*. Buenos Aires, Ediciones Corregidor, 2005.
- LACAN, Jacques (1949): “El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia analítica” en *Escritos 1*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1993.
- --- (1953-54) *El Seminario, libro 1: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1981.
- --- (1956-57) *El Seminario, libro 4: La Relación de Objeto*. Clases XXII y XXIV. Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1994.
- --- (1960) “Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad” en *Escritos 2*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1993.
- --- (1960-61) *El Seminario, libro 8: La Transferencia*. Clase XXIV. Buenos Aires, Ediciones Paidós, 2004.
- MILLER, Jacques-Alain: (1988) “Jacques Lacan: Remarques sur son concept de pasaje a l’acte” en *Actualités Psychiatriques* N° 1, Janvier 1988.
- PERETTI, Hélyda: (1993) “Las “bonnes” - “soeurs” Christine y Léa Papin” en *Revista Litoral* N°15, octubre 1993.
- RANK, Otto: (s.d.) *El doble*. Buenos Aires, JVE Psiqué, 1996.
- SARRAILLET, María Inés: “Acting-out y pasaje al acto con relación al corte en topología” en www.apertura.org.ar